

**PONENCIA SOME: CIUDADANÍA ACTIVA Y ABSTENCIONISMO
ELECTORAL DE LAS Y LOS JÓVENES DE ENSENADA, BAJA CALIFORNIA,
2018-2019.**

Karla Jazmín Torres Rodríguez.
Maestra en Desarrollo Regional.
El Colegio de la Frontera Norte.
Torresk.mdr2018@colef.mx

Resumen: Este trabajo de investigación busca exponer la influencia que desarrolla la juventud en relación con la ciudadanía activa y la cultura política democrática, asimismo, muestra su vinculación con el abstencionismo electoral que expresan los ciudadanos de 18 a 29 años en las elecciones electorales del 2018-2019 en Ensenada, Baja California. Para encontrar las relaciones entre estos conceptos se optó por un método cualitativo que permite recopilar información a través de entrevistas a profundidad en el que resaltan las percepciones para realizar el análisis. El objetivo de este trabajo es conocer las razones del alejamiento de las y los jóvenes ante las urnas electorales de su entidad, así como los factores que causan el comportamiento de abstencionismo electoral. En él, se buscan indicadores que hacen referencia a las relaciones entre la ciudadanía activa y la cultura política democrática, además se investiga el proceso de influencia hacia el abstencionismo electoral y la participación informal (no electoral) por parte de este sector de la población. La búsqueda de estas relaciones favorece la comprensión de las razones del por qué la juventud no emite su sufragio, así como el tipo de abstencionismo que más prevalece en este sector. Además, se explora si las y los jóvenes cuentan con sentimientos de pertenencia con su entidad y cómo se ven reflejados en su participación no formal. Los resultados demuestran que existe una relación de la cultura política democrática con la participación no formal de la ciudadanía activa, así como con el abstencionismo electoral. Sin embargo, no hay relación entre la generación de sentimientos de pertenencia de la ciudadanía activa con la participación electoral.

Palabras clave: Ciudadanía activa, participación no formal, cultura política democrática, participación y abstencionismo electoral.

Introducción:

México es un país que se desarrolla bajo un régimen político democrático en el que se celebran elecciones periódicas donde la ciudadanía expresa la elección de los representantes políticos a través de la participación electoral. En estos procesos se espera que toda o la mayoría de la población emita su sufragio, como garantía de una democracia de calidad. Sin embargo, la percepción de esta ha ido menguando conforme avanzan los periodos electorales, debido a la constante decepción que los mismos partidos políticos y que los mismos candidatos han provocado en la toma de decisiones y al ser partícipe de escándalos de corrupción (Coutigno, 2018).

Aunque, con los movimientos #YoSoy132 y #SomosMásde131 que se presenciaron en el 2012 se experimentaron nuevos aires en el escenario político nacional ya que la participación electoral joven resaltó, por lo que se esperaba que ese mismo comportamiento se plasmara a nivel federal y municipal. No obstante, el índice de participación electoral demostró una disminución alarmante en este sector de la población en los siguientes procesos electorales. Por lo que surge el siguiente enigma ¿Qué está pasando con la participación de nuestros jóvenes? ¿Qué factores cambian a nivel estatal y municipal que los alejan de las urnas electorales? Ya que esto impide que se logre la consolidación democrática que necesita nuestro país, de ahí que el interés y el objetivo de este trabajo sea el análisis de sus percepciones relacionada a su ciudadanía activa y cultura política democrática en el que se buscó la influencia en su participación formal (electoral) e informal (no electoral). Se aplicó el método cualitativo ya que “en el campo de las ciencias sociales, los lectores pueden concebir esta metodología como la forma de adquirir conocimiento sobre el mundo social” (Strauss y Corbin, 2002: 4). Dicho método comprende el mundo social a través de la perspectiva del actor, lo que implica que el investigador se involucre con los sujetos y su contexto, con la finalidad de conocer la realidad de estos y los significados que se dan dentro de un grupo determinado de la sociedad (Barragán, 2008).

Cultura política

El Instituto Nacional Electoral (2016: 10) define la cultura política como “los valores, creencias, convicciones y conductas de los ciudadanos en una sociedad determinada que ayudan a comprender e incidir en la posibilidad de construir y garantizar la solidez y

permanencia de un sistema democrático”. El origen de este concepto data de los años cuarenta del siglo XX cuando la escuela antropológica estadounidense estudiaba los problemas de la personalidad y cultura. En el que resalta el trabajo de Almond y Verba (1963): La Cultura Cívica. Estudio sobre la participación política democrática en cinco naciones, en el que se realizó una comparación entre Gran Bretaña, Alemania, Estados Unidos, Italia y México. En esta última se encontró que la nación mexicana no cuenta con valores y prácticas democráticas, lo cual dificulta el proceso de consolidación de la democracia (Almond y Verba, 1963). Asimismo, se proponen tres variables o categorías de participación política que permiten observar cómo se desarrollan en una entidad.

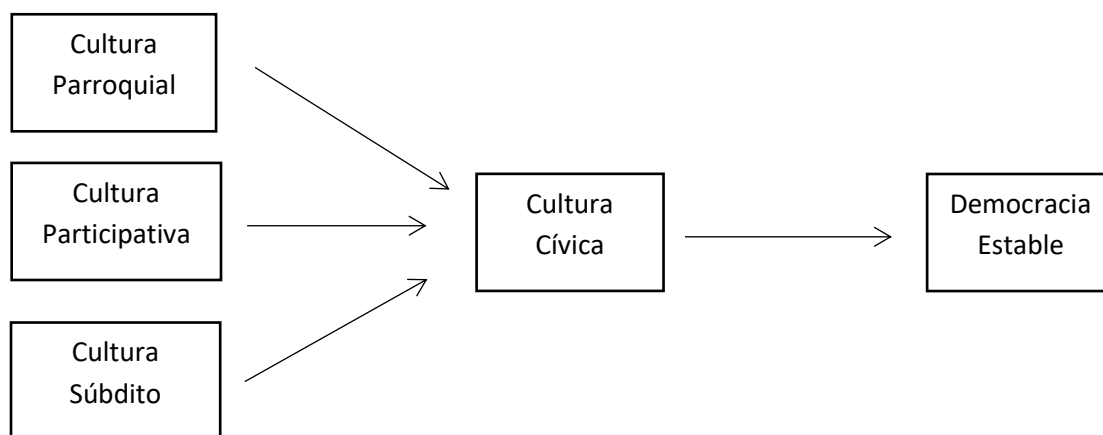


Figura 1.1 Modelo Almond y Verba (1963).

Fuente: Peschard, 2016: 29.

Este modelo demostró que la sociedad mexicana es representada por la cultura parroquial y la cultura subordinada, donde la ciudadanía es consciente del sistema político nacional que les rige, pero no se sienten partidarios de la toma de decisiones del gobierno (Peschard, 2016). Sin embargo, con los cambios que la globalización y la modernización han producido, resulta necesario volver a estudiar la cultura política democrática desde otra perspectiva que permita entender las razones del abstencionismo, en especial el de las y los jóvenes.

Cabe mencionar que, los análisis basados en este enfoque “han intentado demostrar que la cultura política no puede dar cuenta de las transformaciones complejas de las sociedades nacionales” (Castro, 2011: 228), pero sí para las sociedades de entidades pequeñas. Asimismo, Tonatiuh Guillen (2006) reitera que, la consolidación democrática a nivel nacional requiere, en primer lugar, su abordaje desde las democracias de las entidades

pequeñas. En tal virtud, acercarse a los contextos municipales, pues desde aquí se puede observar con mayor evidencia el proceso democrático; en ellos acontece la vida de las personas y el país. En este sentido, la cultura política es útil, ya que “puede ofrecer otra dimensión de análisis para repensar y reflexionar los procesos políticos regionales como el clientelismo, la intermediación, los liderazgos, el abstencionismo electoral, la desafección política y los gobiernos divididos y yuxtapuestos” (Castro, 2011: 216).

Por eso se consideró pertinente indagar en la perspectiva que el ciudadano construye alrededor de la democracia a partir de la relación que este crea entre la civilidad de una comunidad y con la participación o abstención electoral.

Ciudadanía

La ciudadanía es la unión entre el individuo y su participación en la esfera pública y privada, la cual se relaciona con el estatus que otorga el Estado de Derecho, entendiéndolo como “el reconocimiento oficial de la integración del individuo en la comunidad política” (Cortina, 1997: 35). El cual permite emplear derechos, exigir servicios para llevar una vida plena y alcanzar objetivos de felicidad. Por otro lado, este también incluye las formas de socialización entre una comunidad donde se construye la identidad y pertenencia, así como la relación de este como actor jurídico.

Recientes debates académicos enfocados a la ciudadanía adaptan el concepto como el estado jurídico del individuo, así como las interacciones y su contexto en el que se desenvuelve. Dichas discusiones han llegado a Latinoamérica, donde investigadores mexicanos consideran a la ciudadanía en relación con los procesos de una construcción democrática electoral, esta se tiende a abordar desde los derechos políticos del individuo o la cultura política.

Por otro lado, el “Informe país sobre la calidad de la ciudadanía en México” (2014), realizado por el Instituto Nacional Electoral, lleva a cabo una evaluación para confirmar la calidad o el estado de construcción democrática de México. En dicho trabajo se sostiene la siguiente hipótesis:

La ciudadanía en México atraviesa un complejo proceso de construcción que se puede caracterizar por su relación de desconfianza en el prójimo y en la autoridad, especialmente en las instituciones encargadas de la procuración de justicia; su desvinculación social en redes

que vayan más allá de la familia, los vecinos y algunas asociaciones religiosas; y su desencanto por los resultados de la democracia (INE, 2014: 19).

El informe revela que las y los ciudadanos no han logrado una cohesión social entre los estados o regiones, debido a la gran desconfianza que prevalece entre ellos mismos y hacia las instituciones gubernamentales. Asimismo, se menciona la desvinculación entre las regiones: el sur y el centro muestran una mayor relación –reflejada en sus protestas o movimientos sociales–, pero el noroeste se encuentra en una total desvinculación entre los estados que lo conforman y con las otras regiones del país (INE, 2014)

Cabe mencionar que, la inexistencia de una cohesión social es causa de la apatía o desinterés; fomentado por la desconfianza o inseguridad de cada localidad; y como resultado los individuos no participan políticamente. Esto muestra que consolidar una democracia a gran escala, es decir, a nivel nacional representa un camino difícil de conseguir. Por tal razón, una democracia a pequeña escala –en la que se fomente una educación sobre valores democráticos, así como una cultura política que retroalimente a la ciudadanía– puede ser la respuesta para solventar y concluir los procesos de construcción democráticos; solo así la ciudadanía y los derechos políticos pueden concretarse en toda su extensión e intensidad (Guillén, 2006).

Desde luego, para la teoría y el estudio de la ciudadanía se debe tener en cuenta el *contexto* de los individuos. *El contexto es una pieza clave para entender la participación y el abstencionismo electoral*. Esta perspectiva la retoman los investigadores Somuano, Nieto y Zaremberg en su trabajo “Ciudadanía en México. La importancia del contexto” (2014), en donde sostienen que el entorno influye en la percepción que las y los ciudadanos tienen de una entidad. Esta se refleja en su participación política, es decir, si participan en la comunidad de manera formal, a través de su sufragio, o no formal, al inmiscuirse en actividades de apoyo en su comunidad (Somuano, Nieto y Zaremberg, 2014).

Este último trabajo dio pie al que desarrolló la Dra. Ana Claudia Coutigno “Cultura política ciudadana y abstención electoral en el municipio fronterizo de Tijuana” (2018), el cual se enfoca en una de las aristas de la ciudadanía, donde considera la estadía que tienen las y los ciudadanos en cierto lugar de residencia. Dicho tiempo de permanencia incide en su participación electoral, es decir, mientras más tiempo un individuo viva en cierta localidad,

este sentirá una pertenencia con la misma; por lo tanto, participará políticamente con su sufragio (Coutigno, 2018). Esta propuesta arrojó resultados para toda la población de Tijuana, la cual puede ubicarse dos categorías: los ciudadanos nativos y los ciudadanos migrantes, quienes expresan el hecho de contar con una noción de cultura democrática. Sin embargo, no se refleja lo mismo para el abstencionismo, ya que el segundo grupo se encuentra en una transición y el primero muestra una relación entre la credibilidad de las instituciones respecto a su voto.

Por otro lado, en el trabajo “Measuring active citizenship in Europe”, propuesto en 2006, se presenta el concepto de ciudadanía activa como un elemento clave para la creación de estrategias que permitan destacar los valores de una democracia representativa y sociedad civil (Hosnkins, *et al.*, 2006). Esta visión no está totalmente restringida hacia la dimensión social, ya que se extiende hacia el aspecto cultural, en el que se incluyen nuevas y menos formas convencionales de participación sin la necesidad de encasillarse a la forma tradicional del voto y pertenecer a algún partido político (Hosnkins, *et al.*, 2006). Esta perspectiva se originó a partir del capital social, el cual se enfoca en las instituciones, relaciones, actitudes y valores que el gobierno fomenta en las personas y cómo estas contribuyen a su desarrollo económico y social.

Como ya se ha mencionado, la ciudadanía es la unión que se encuentra entre el individuo y su relación con la sociedad. Por lo que este concepto representa el marco referencial que marca los comportamientos y las condiciones para que las personas puedan participar (Durstun, 1999). Sin embargo, para que los sujetos puedan intervenir en las actividades de la sociedad, necesitan ser reconocidos por la comunidad. En este proceso resalta el sector joven de la población, ya que al cumplir la mayoría de edad se consideran parte de la ciudadanía ya que se les identifica como adultos. No obstante, parece que se les acepta una vez que empiezan a trabajar y atender las responsabilidades con el Estado. Se considera que la ciudadanía de las y los jóvenes se encuentra limitada dado a que sus opiniones o sentir no ejercen relevancia para las instituciones gubernamentales, es decir, no son prioridad.

De acuerdo con los obstáculos que presenta el estatus de ciudadano en las y los jóvenes, Durstun propone, en su trabajo “Limitantes de ciudadanía entre la juventud latinoamericana” (1999), ampliar y acotar dicho concepto, ya que comprende el escenario cultural,

medioambiental o educacional, sin caer en la restricción de la política formal. Ya que se encuentra en un proceso de redefinición de las bases en su identidad que permite el acceso a la ciudadanía plena. No obstante, con los diversos cambios sociales que han surgido, la visión tradicional –donde el objetivo era alcanzar una identidad nacional– se ha visto en la necesidad de modificarse tanto en la práctica como en lo conceptual. Por ello, Durston plantea los siguientes enfoques, que se pueden ver en el Cuadro 1.1:

Cuadro 1.1: Tipos de ciudadanía.

Ciudadanía denegada	Ciudadanía de segunda clase	Ciudadanía despreciada	Ciudadanía latente	Ciudadanía construida
Afecta a los sectores excluidos: etnias dominadas, pobres rurales, integrantes de los sectores urbanos de extrema marginación. A los que se les niega la posibilidad práctica de ejercer ciudadanía, por la discriminación racial, ausencia de espacios de participación, y también por la falta de acceso al conocimiento necesario para la ciudadanía.	Son aquellos sectores cuya ciudadanía no es negada explícita o totalmente, pero que enfrentan una serie de barreras sutiles que les dificultan su ejercicio. Los ejemplos sobresalientes son las mujeres; los jóvenes; y las personas de baja educación, por carecer de las herramientas y códigos necesarios para el ejercicio efectivo de la ciudadanía.	Es aquella rechazada por jóvenes que disponen ya tanto de los medios propios y de los espacios otorgados por la sociedad que les permite ejercerla.	Existe cuando los jóvenes no han encontrado una causa que les motive, pero tienen una disposición favorable a la participación.	Nos referimos a la construcción gradual por el individuo de su propia ciudadanía mediante el aprendizaje de códigos y conocimientos y el ensayo práctico.

Fuente: Durston, 1999: 2,3 “Limitantes de ciudadanía entre la juventud latinoamericana”.

Sin embargo, los resultados de este trabajo arrojaron que las diversas definiciones no se pueden generalizar en la juventud; además, la propuesta de este trabajo explora tanto en el ámbito social, cultural y político.

Participación electoral

“Una de las características más notables de los sistemas democráticos es la participación de los ciudadanos en la elección de sus representantes. Este proceso constituye un elemento esencial de las democracias, ya que representa el medio más común de participación política, además legitima y fortalece el sistema político” (Soto y Cortez, 2014: 324). Para el cumplimiento de dichos requisitos debe existir una ciudadanía que se interese por los temas políticos de su localidad, así como una asistencia constante –preferentemente de la mayoría de los ciudadanos– a los eventos públicos de relevancia para su comunidad, como las elecciones de representantes políticos o las asambleas; esto se caracteriza como participación política. Aun así, la participación política es un concepto que abarca muchas aristas de la democracia, las cuales van más lejos que la participación electoral y las instituciones gubernamentales (Nohlen, 2004). Sin embargo, la que destaca a través de proyectos de investigación es la participación electoral por varias razones que aparecen en el Cuadro 1.2.

Cuadro 1.2: Importancia de la participación electoral en el ámbito sociológico, política y forma de vinculación (input y output).

Participación Electoral		
Sociológico	Política	Vinculación (<i>input</i> y <i>output</i>)
La participación electoral es la más democrática e igualitaria. Incluye la mayor cantidad de ciudadanos y, al mismo tiempo, garantiza la participación más igualitaria de los miembros de la sociedad.	La participación electoral es la más central de los canales de vinculación del electorado y de sus preferencias políticas con el poder que se manifiesta en su elección de los representantes y mandatarios ejecutivos.	A través de esta vinculación tipo entrada (<i>input</i>) toda la sociedad se vincula o está afectada de forma vinculante por el resultado (<i>output</i>); es decir, la legislación, por un lado, y el desarrollo económico y social, por el otro, como producto en parte de las

		políticas llevadas a cabo por los gobernantes.
--	--	--

Fuente: Nohlen, 2004: 140, “La participación electoral como objeto de estudio”.

Tras los cambios históricos de los últimos años a nivel local y nacional la ciudadanía sigue sin presentarse en los procesos electorales, comportamiento que ha ido en aumento elección tras elección. Cabe mencionar que, la baja o alta participación electoral depende del valor que se le otorga a esta actividad. Gómez (2009) sostiene que no todas las elecciones representan la misma importancia para los votantes, ya que el comportamiento difiere respecto elecciones presidenciales, legislativas o municipales (Soto y Cortez, 2014).

No obstante, al analizar las elecciones a nivel municipal se detectaron las razones del por qué las y los jóvenes no emiten su sufragio; estos son agentes clave en el proceso de renovación de la sociedad, “pues constituyen la generación que se hará cargo de la conducción del país” (Loreto, Silva y Hernández, 2010: 26). Además, el disgusto por parte de las y los ciudadanos es más evidente en los ayuntamientos de los municipios, ya que se “asocia a la mala distribución de los bienes públicos por ser el nivel más cercano a los ciudadanos, por lo tanto, las situaciones de descontento social con el sistema son resentidos con mayor intensidad por los gobiernos locales” (Soto y Cortez, 2014: 325).

Abstencionismo electoral

“A través del ejercicio del voto, la ciudadanía y el ciudadano cumplen con una función constitutiva del sistema democrático” (Nohlen, 2004: 142). Sin embargo, “la desigualdad, la corrupción, la inseguridad y la violencia que tanto nos han afectado durante ya mucho tiempo nos pueden hacer pensar que participar, informarse, discutir, argumentar y votar carece de sentido” (Córdova, 2018: 8). Por lo que, el fenómeno del abstencionismo aparece en las urnas electorales mexicanas.

Las y los ciudadanos han concebido al voto como una responsabilidad o un deber moral que se debe ejercer, lo cual los motiva a reflexionar sobre qué tan importante es que lo emitan; así, la población transmite estas disyuntivas a las y los jóvenes, quienes repiten el mismo

ciclo de cuestionamientos y discursos: ¿Para qué voto, si no pasa nada?, ¿Por qué tengo que votar?, Dado que solo es un deber y no va más allá de eso, entonces, ¿para qué votar? Logrando que el concepto: abstencionismo electoral sea más complejo, ya que no se limita solo a un número dentro de un conteo general, sino que lleva consigo otras razones como el contexto y las condiciones específicas en las que se haya cada individuo. Es decir, este fenómeno no se limita a mostrar el descontento por parte de la población hacia la política expresa una multiplicidad de factores (Nohlen, 2004), como se ve en el Cuadro 1.3:

Cuadro 1.3: Tipos de abstencionismo electoral por Nohlen.

Tipos de abstencionismo electoral			
Factores estructurales	Factores contingentes	Factores intrínsecos al derecho electoral	Factores relativos al sistema político
<p>Composición del electorado teniendo en cuenta la existencia de culturas étnicas.</p> <p>Nivel de educación del electorado.</p> <p>Características de la cultura política en general.</p> <p>Concepción del voto por parte del electorado.</p>	<p>Imposibilidad del elector de asistir al lugar de votación.</p> <p>Criterios de elección racional.</p> <p>Tipo de elección: presidencial, parlamentaria, municipal.</p> <p>Fecha de la elección o la simultaneidad o no de los diferentes tipos de elecciones.</p>	<p>Modo de registro de los electores (inscripción individual libre u obligatoria <i>versus</i> automática).</p> <p>Características del sistema electoral (magnitud de las barreras naturales y artificiales que contiene, sencillez de la boleta electoral).</p>	<p>Tipo de competencia entre los partidos.</p> <p>Grado de movilización del electorado a través de los programas.</p> <p>Desempeño del gobierno saliente.</p> <p>Expectativas vinculadas a los candidatos que se presentan.</p>

Fuente: Nohlen, 2004: 140 “La participación electoral como objeto de estudio”.

Cabe mencionar que, “el fenómeno del abstencionismo no ha sido tomado con la seriedad que se merece como objeto de estudio dentro de la academia, ya que siempre se centra en la participación electoral y en los factores de preferencias políticas a través del voto” (Nohlen, 2004: 146).

Conviene recordar que este fenómeno electoral no debe limitarse solo a aquellos individuos que no emiten su voto. De aquí parte la propuesta de los italianos Legnante y Segatti (2009): “Intermittent *abstentionism* and multi-level *mobilisation* in Italy”. En este trabajo, definen el abstencionismo intermitente como aquella participación en la que deciden votar en una elección, en otra no y en la siguiente volver a votar (Legnante y Segatti, 2009). Por otro lado, el inglés Ivor Crewe (2002) considera un error categorizar a los individuos que no votan como abstencionistas electorales (Valencia Arias, *et al*, 2010: 367). Por ello, propone las siguientes categorías que se pueden ver en el Cuadro 1.4:

Cuadro 1.4: Tipos de abstencionismo electoral por Crewe.

Tipos de abstencionismo electoral.			
Abstencionismo apático	Abstencionismo alienado	Abstencionismo indiferente	Abstencionismo instrumental
Son los que carecen de conocimiento y de participación política.	Son quienes lo hacen por antipatía hacia el sistema electoral en general, ya que consideran que no les ofrece lo que quieren.	Son reacios a una elección en particular, porque consideran que no les ofrece ninguna posibilidad real de elegir.	Son quienes calculan que su voto no haría ninguna diferencia.

Fuente: Valencia Arias, *et al.*, 2010: 367, “Abstencionismo: ¿por qué no votan los jóvenes universitarios?

Hay una extensa bibliografía sobre las causas del abstencionismo electoral, mencionar todas dificultaría la operacionalización del concepto. Por tal motivo, en este trabajo, se consideró que las dos perspectivas expuestas de Nohlen y Crewe son prácticas y de utilidad. Aunque, la segunda propuesta se adapta mejor al fin de este trabajo: encontrar las razones del por qué

las y los jóvenes se alejan de las urnas electorales. Información que se complementa con la ciudadanía y la cultura democrática.

Metodología Cualitativa

“En el campo de las ciencias sociales, los lectores pueden concebir esta metodología como la forma de adquirir conocimiento sobre el mundo social” (Strauss y Corbin, 2002: 4). Dicho método comprende el mundo social a través de la perspectiva del actor, lo que implica que el investigador se involucre con los sujetos y su contexto, con la finalidad de conocer la realidad de estos y los significados que se dan dentro de un grupo determinado de la sociedad (Barragán, 2008).

Los significados por conocer pueden ser las experiencias de vida, testimonios, emociones, comportamientos y sentimientos, sin dejar de lado los movimientos sociales, fenómenos culturales y el funcionamiento organizacional. Sin embargo, la investigación cualitativa puede ser algo confusa, ya que no se enfoca en resultados cuantificables, sino en la interpretación de la información. Es decir, se identifican conceptos y relaciones para explicar teóricamente los comportamientos de un grupo específico (Strauss y Corbin, 2002).

Para la selección de población, en la investigación cualitativa, se sigue una “modalidad de aproximación que puede trabajarse con números relativamente pequeños de unidades de observación, incluso en ocasiones con un único caso” (Martínez, 2011: 614). Cada unidad se elige cuidadosamente y con la intención de aumentar las posibilidades de obtener información profunda y detallada, a este procedimiento se le conoce como muestreo selectivo, de juicio o intencional (Martínez, 2011).

De acuerdo con lo anterior, esta investigación está enfocada al sector joven de la población. Aquellos individuos que se encuentran entre los 15 y 29 años (INEGI, 2014). Sin embargo, la muestra se aplicó a partir de la mayoría de edad (18 años), ya que en México es la edad legal para participar de forma electoral. Cabe agregar que, la población joven de los municipios de Baja California es predominante y cuenta con una media de 27 años (Encuesta Intercensal, 2015). Este rubro de la población ha demostrado un índice alarmante en abstencionismo electoral que aumenta en cada proceso y el municipio de Ensenada no es

ajeno a este fenómeno electoral. A partir de 1995, este fenómeno aumentó (ver cuadro 1.4). De ahí la importancia de conocer las razones de la ausencia de este rubro de la población en las urnas electorales.

Cuadro 1.4: Estadísticas comparativas de abstencionismo electoral de Baja California y el Municipio de Ensenada en los Procesos Electorales: 1995, 1998, 2001, 2004, 2007, 2010 y 2013.

Procesos Electorales de Baja California							
Edades	1995	1998	2001	2004	2007	2010	2013
18 a 20	66.09	50.02	38.60	38.65	34.53	33.44	35.78
21 a 25	51.97	36.55	25.67	25.63	28.10	25.32	28.44
26 a 35	56.78	37.19	27.18	25.66	29.52	25.76	29.00

Procesos Electorales de Ensenada							
Edades	1995	1998	2001	2004	2007	2010	2013
18 a 20	63.71	48.90	39.33	34.90	34.73	32.84	41.85
21 a 25	49.68	34.46	27.23	23.52	28.48	25.56	34.23
26 a 35	55.55	36.44	29.62	23.92	30.58	26.74	33.91

Fuente: Memorias de Electorales 2010, 2013 del Instituto Electoral Estatal de Baja California.

Para la creación de este proyecto se realizó una revisión estadística bibliográfica sobre los porcentajes de participación y abstencionismo electoral, por rubros de edad del estado de Baja California y del municipio de Ensenada; esta información se obtuvo de las Memorias Electorales del Instituto Electoral Estatal de Baja California (IEEBC). Asimismo, se buscó bibliografía sobre estudios previos de participación y abstencionismo electoral en el estado

y municipio. Algunos de los trabajos son enfocados a la ciudad de Tijuana y Mexicali, por lo que en esta ocasión se dirige a la región de Ensenada.

Para obtener la información de los sujetos de estudio se optó por utilizar la técnica de entrevistas a profundidad, cuyo objetivo es construir paso a paso la experiencia del otro al adentrarse en su vida y entender su contexto (Robles, 2011). Esta técnica es flexible y dinámica, ya que permite crear una guía para explorar los temas o conceptos claves con el fin de alcanzar los objetivos y las hipótesis de la investigación (Taylor y Bogdan, 1984). La guía debe estructurarse alrededor de los objetivos, aunque “resulta complicado determinar un número mínimo o máximo de entrevistados, pues la finalidad no obedece a una representación estadística, sino que consiste en el estudio minucioso de la información que se obtenga de las conversaciones con los entrevistados” (Robles, 2011). Cabe mencionar, que las entrevistas terminan una vez que la información recopilada llegue a la saturación, es decir, cuando la información nueva no agrega nada a la que ya se tiene.

Una vez establecido el guion de la entrevista a profundidad, se eligieron las secciones con menor índice de participación electoral del municipio de Ensenada, donde se realizó el trabajo de campo. El procedimiento para calcular los porcentajes de participación de cada sección consistió en la manipulación de la base de datos de los resultados del cómputo final del proceso electoral 2018-2019, del Ayuntamiento, en el programa *Microsoft Office Excel*. Se sumaron todas las secciones de cada distrito de Ensenada y este total se dividió entre la lista nominal correspondiente a la sección; así se llegó al resultado en porcentaje de cada una de ellas (Ver cuadro 1.5).

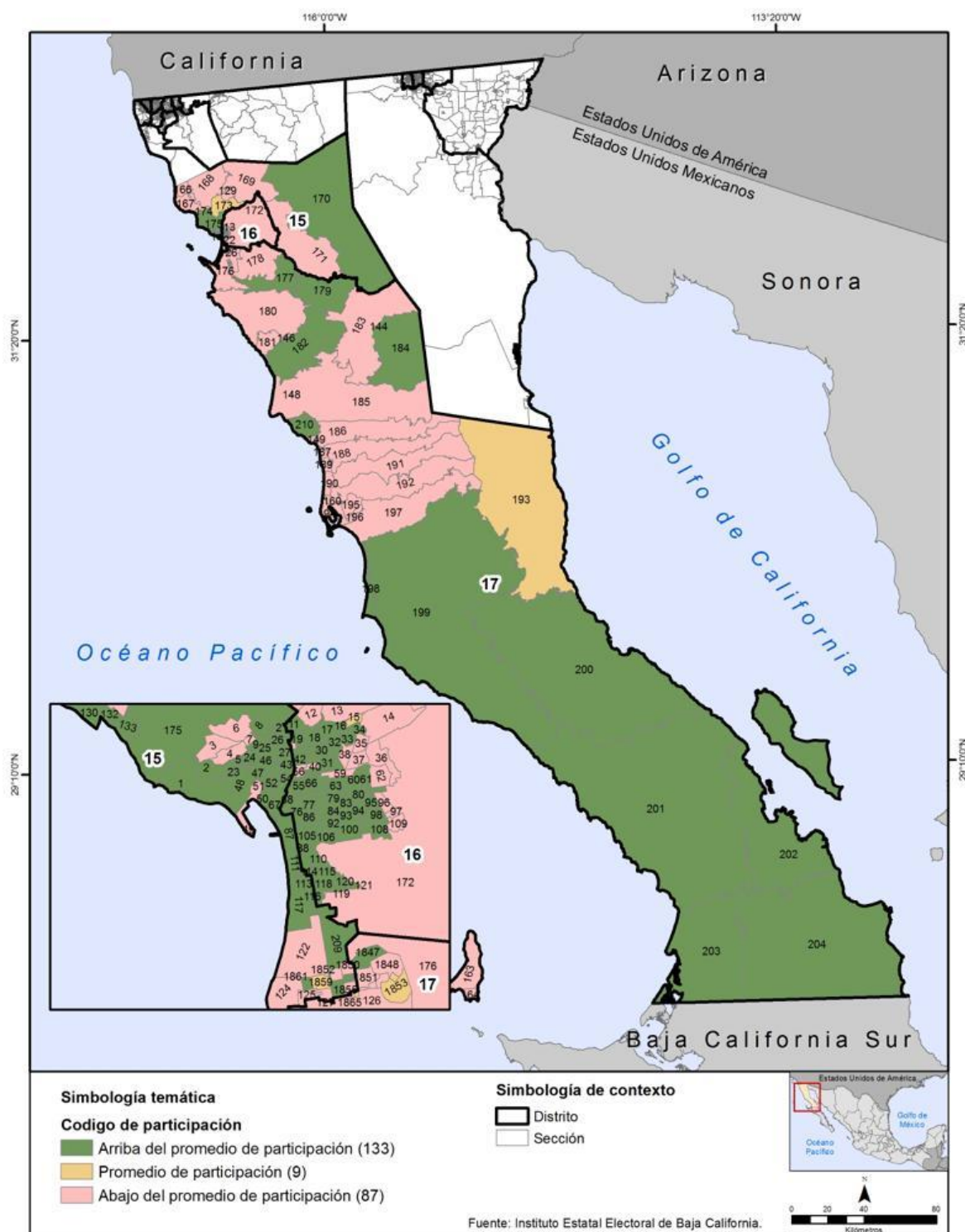
Cuadro 1.5: Distribución de la participación electoral por distrito del Municipio de Ensenada 2018-2019.

Distrito	Total Votos	Lista Nominal	Porcentaje de participación
Distrito XV¹	56683	184589	30.71
Distrito XVI	50897	163938	31.05
Distrito XVII	37734	150279	25.11

⁶ Distrito XV cuenta con territorio de Rosarito y Ensenada, por lo que se contempló solo las casillas que pertenecen al área de Ensenada. Fuente: Elaboración propia con base en datos del Instituto Electoral Estatal de Baja California del 2016 y los resultados de cómputo de municipios del 2018-2019.

Ya con los resultados de porcentajes establecidos, los datos se pasaron al programa *QGIs*, con el cual se pueden realizar análisis geoespaciales y visualización de mapas ilustrativos de *AGPS* y archivos *.Key*; estos se crearon a partir de los porcentajes de participación electoral de las secciones distritales. Esto agilizó la ubicación, por zonas de color, de los porcentajes de participación electoral (Ver mapa 1.1).

Mapa 1.1: Proyección de la participación electoral porcentual del Municipio de Ensenada en las elecciones del 2018-2019.



Posteriormente, se estableció el número de entrevistados. Se pensó en treinta entrevistas, 15 del sexo femenino y 15 del sexo masculino, en edades entre 18-29 años. La búsqueda de sujetos se inició en la zona urbana por la estrategia de muestreo “bola de nieve”, el en la cual el primer entrevistado proporciona el nombre del siguiente y, así sucesivamente, hasta conformar todos los testimonios (Baltar y Gorjup, 2012). Cabe mencionar que, esta técnica de trabajo se utiliza en estudios cualitativos donde el número de encuestados es pequeño y se necesita un nivel mayor de confianza, la cual resulta de los primeros entrevistados.

Sin embargo, no se logró cumplir con el objetivo de 30 entrevistas, debido a la contingencia de salud provocada por el virus SARS-Covid19. Ante la emergencia, se modificó la estrategia de búsqueda de sujetos y la aplicación de las entrevistas; se contactó a 28 jóvenes –14 del sexo femenino y 14 del sexo masculino– por redes sociales.

La muestra no presenta homogeneidad en los entrevistados, debido a que algunos ya finalizaron estudios universitarios y se insertaron en el mundo laboral de su campo profesional, otros son empleados o tienen su propio negocio sin tener alguna carrera universitaria, unos más, los más jóvenes, son estudiantes universitarios. Aun así, las actividades que los entrevistados desempeñan son similares, por los rangos de edad: 18 a 21, 22 a 25 y 26 a 29 años.

Una vez recopilada la información de los entrevistados, se llevó acabo el análisis en el programa *Atlas Ti*. Esta herramienta de trabajo cualitativo facilita la codificación de materiales de texto, imagen, audio y vídeo. Así, a la hora de pasar los archivos de texto al programa, se agilizó la identificación de indicadores, los conceptos ya operacionalizados permitiendo encontrar las relaciones.

Operacionalización de conceptos

La operacionalización es un esquema de clasificación que ayuda a codificar los principales conceptos del marco teórico para poder interpretar la información recabada de los entrevistados. Strauss y Corbin (2002: 22) sostienen que lo importante por contemplar son las “dimensiones y propiedades, éstas permiten a los investigadores diferenciar entre los artículos de una misma clase o entre los de varias clases y mostrar las variaciones en una gama”.

En este caso, las categorías y los indicadores de este proyecto se establecen a partir del marco teórico: democracia, abstencionismo, ciudadanía, cultura política democrática como una de las categorías de la democracia. Los indicadores tienen la finalidad de ubicar la información que los entrevistados compartieron, en las dimensiones o categorías de su cultura política democrática, abstencionismo electoral y cómo emplean la ciudadanía activa. La operacionalización de los conceptos principales está en el Cuadro 1.6, 1.7 y 1.8.

Cuadro 1.6: Operacionalización de democracia.

Concepto	Categorías	Dimensión	Indicadores
Democracia	Participación Electoral	Evaluativa	Emite el voto por partido político. Emite el voto por representante político. Emite el voto por las propuestas. Emite el voto para beneficio de la ciudad. Emite el voto para el beneficio de los ciudadanos. La más importante es la federal. La más importante es la estatal. La más importante es la municipal.
		Cognoscitiva	Se informan sobre los procesos electorales. Se informan sobre los partidos políticos. Se informan sobre los representantes políticos. Tienen conocimiento sobre los procesos electorales. Tienen conocimiento sobre los partidos políticos. Tienen conocimiento sobre los representantes políticos.
	Cultura Política Democrática	Afectiva	Se informan sobre la democracia. Se informan sobre los partidos políticos. Se informan sobre los procesos electorales. Se informan sobre los representantes políticos. Tienen conocimiento sobre la democracia. Tienen conocimiento sobre los partidos políticos. Tienen conocimiento sobre los procesos electorales. Tienen conocimiento sobre los representantes políticos.
		Evolutiva	Afirma que la democracia no existe. Afirma que los partidos políticos están corrompidos. Afirma que los procesos democráticos no ocurren como dicen. Afirma que los representantes políticos están corrompidos. Opina que la democracia no existe. Opina que la política la hacen ver como religión y que genera conflictos. Opina que las instituciones están corrompidas. Opina que las

	propuestas son las más importantes. Opina que los partidos políticos están corrompidos. Opina que los partidos políticos son los más importantes. Opina que los procesos democráticos no ocurren como dicen. Opina que los representantes políticos están corrompidos. Opina que los representantes políticos son los más importantes.
Parroquial	Saben que existe un gobierno, pero ellos no se consideran parte de la sociedad. Su gobierno es el celestial. Sus representantes son los altos mandos dentro de su religión.
Subordinada	Consideran que los manipulan. Consideran que su (voz) voto no influye en la toma de decisiones del estado. Se consideran instrumentos del gobierno.
Participativa	Entabla conversación de política con sus amistades. Entabla conversación de política con sus familiares. Entabla conversación de política en el trabajo/escuela. Participan en los procesos electorales. Se informan sobre las situaciones de su entidad.
Modernidad	Buscan opciones que no les impida seguir con su rutina. Buscan su individualidad o beneficio. No está dentro de sus prioridades. Participan si les trae beneficios. Tienen otros intereses.

Fuente: Elaboración propia con base en Soto Zazueta y Cortez (2014), Almond y Verba (1963) y Peschard (2016).

Cuadro 1.7: Operacionalización abstencionismo electoral.

Concepto	Categoría	Dimensión	Indicadores
Abstencionismo electoral	Intermitente	Política-Electoral	Emite su voto si el partido político lo convence. Emite su voto si el representante político lo convence. Emite su voto si las propuestas lo convencen. Su emisión del voto no es constante o periódica.
		Significado-Simbólico	Emite su sufragio por tendencia/moda.
		Social	Emite su voto por presión social (amigos, familia o pareja presionan).
	Apático	Informativo	No conoce las propuestas. No conoce los partidos políticos de su entidad. No conoce los

		representantes políticos de su entidad. No le interesa informarse. No sabe las fechas de las elecciones. Se le olvidan las fechas.
	Instrumental	No sabe cómo votar. No sabe dónde votar. No vota por la falta de practicidad de las casillas.
Alienado	Social	Considera que los representantes políticos son una fachada. Consideran que las elecciones no sirven. Considera que las elecciones son una fachada. El representante político no tiene credibilidad, ni compromiso con los jóvenes. Las propuestas no cumplen con sus expectativas. No

		comparten los mismos ideales.
	Religioso	Lo que buscan solo lo ofrece el poder celestial (Dios).
Indiferente	Instrumental	Las propuestas no son aplicables. Las propuestas son las mismas, elección tras elección. No hay partidos políticos reales. No me representan.
	Instrumental	El voto no sirve de nada. Votar es una pérdida de tiempo.
Instrumental	Social	No hay propuestas dirigidas a jóvenes. No reconoce a los jóvenes.

Fuente: Elaboración propia con base en Legnante y Segatti (2009) y Crewe (2002).

Cuadro 1.8: Operacionalización ciudadanía activa.

Concepto	Categoría	Dimensión	Indicador
Ciudadanía	Activa	Social	Conexión con la ciudad. Conexión con su entorno. Es una conexión con la gente. Preocupación por la ciudad.
		Normativa	Es un estado jurídico. Me otorga derecho. Mi derecho/obligación/responsabilidad de votar. Residir en un lugar. Responsabilidad y/u obligaciones. Ser residente de una ciudad.
		Reconocimiento	Reconocimiento de ciudadanos. Reconocimiento de ciudadanos de otros estados en el municipio. Reconocimiento de otras culturas en el municipio.
		Significativa	Ayudo/aporto sin ningún interés político o privado. Identificación con la ciudad. Me siento parte de la

	<p>comunidad al ayudar o no perjudicar. No hay identificación con la ciudad por la delincuencia. No hay identificación con la ciudad por la violencia. No hay identificación debido a la apatía de los locales. No hay identificación porque impiden su estilo de vida. No hay identificación con la ciudad. No sentir orgullo por la entidad/ciudad. Ritmo de vida (tranquilidad, lento). Se identifican con sus pares (amigos). Sentimientos de impotencia por la apatía/indiferencia de los otros. Sentimientos de tristeza por la apatía/indiferencia de los otros.</p>
Social	<p>Ejerce su opinión como líder de la comunidad. No participa en actividades por parte de instituciones públicas, asociaciones privadas o en partidos políticos.</p>

	<p>Organiza actividades por parte de las instituciones privadas o asociaciones civiles. Organiza actividades por parte de instituciones públicas. Organiza sus propias actividades a favor de la comunidad. Participa en actividades de partidos políticos. Participa en actividades por parte de las instituciones públicas Participa en actividades por parte del sector privado o asociaciones civiles. Se identifica con la comunidad al participar en actividades a favor de la comunidad.</p>
Instrumental	<p>Identificación para saber quién es. Indicio de responsabilidad. La INE (identificación oficial) como generador de pertenencia. La INE no genera identificación.</p>

Fuente: Elaboración propia con base en Hosnkins (2006).

Resultados

Este trabajo de investigación muestra los siguientes hallazgos:

Primero: Se encontraron indicios de ciudadanía activa, ya que las y los jóvenes se han visto en la necesidad de ser agentes de cambio de su entorno, a partir de la participación no formal. En el que se identificaron sentimientos de empatía y solidaridad, los cuales se ven cuando los jóvenes participan en actividades como: donar ropa, construir casas, rescatar y alimentar animales, donar víveres y limpiar playas. Debido a que el ayuntamiento en turno no logra resolver las problemáticas del municipio.

Segundo: Las y los jóvenes generan un sentimiento de pertenencia con la ciudadanía activa. Es decir, al ayudar a su comunidad estos se sienten más identificados con la misma. Sin embargo, esto no tiene relación con el sufragio, ya que lo relacionan con activismo.

Tercero: La falta de reconocimiento hacia el sector joven por parte de las instituciones gubernamentales, representantes y partidos políticos sí es un factor determinante para que los jóvenes se alejen de las urnas.

Cuarto: Los elementos de la modernización, como el individualismo y la apatía, provocan que las y los jóvenes no emitan su sufragio. Esto también se debe al aumento de la delincuencia y violencia del municipio; con esto, el sector de la población se vuelve más desconfiado de su entorno.

Quinto: Las razones de su ausencia en los procesos electorales de Ensenada, nacen a partir de que los candidatos y partidos políticos no han transmitido la información de sus propuestas por otros medios de comunicación. A la falta de reconocimiento y compromiso con este sector de la población, los jóvenes no toman los procesos electorales y sus actores con la debida seriedad.

A estos hallazgos hay que añadir que, las y los jóvenes muestran una disposición al darles una oportunidad a los representantes políticos, pues algunos participan en sus campañas, trabajan en el mismo medio o quieren romper con la actitud que se les enseñó en el seno familiar. Sin embargo, los partidos políticos no los consideran en sus propuestas ni en sus eventos políticos, y, por eso, los jóvenes deciden no tomarlos en cuenta. Además, la logística

de los procesos electorales (la ubicación de las urnas y la atención hacia los electores) entorpecen el mismo proceso democrático, con lo cual estos no tienen una buena experiencia a la hora de participar, y más si se trata de la primera vez.

Por otro lado, aunque la emisión del sufragio recae en el individuo, también es responsabilidad de las instituciones gubernamentales, los partidos y representantes políticos motivar al sector joven de la población para que vote, objetivo que no han podido lograr. Porque no han dominado los nuevos medios de comunicación, como Facebook, Instagram, Blogs, YouTube, entre otras. Asimismo, el reciclaje de estrategias que apuestan hacia los electores clientelares confirma que no hay reconocimiento hacia el sector joven de la población; además, sus estrategias ya no causan el impacto que se espera, en comparación con elecciones anteriores.

Referencias

- Almond, G., y Verba, S. 1963. *The Civic Culture*. Princeton, Inglaterra: Princeton University Press.
- Baltar, Fabiola y Gorjup, María Tatiana. 2012. "Muestreo mixto online: Una aplicación en poblaciones ocultas." *Intangible Capital*, Vol. 8, núm.1, pp.123-149
- Barragán, R. 2008. "Guía para la formulación y ejecución de proyectos de investigación". La Paz, Bolivia: PLURAL.
- Castro Domingo, P. 2011. "Cultura política: una propuesta socio-antropológica de la construcción de sentido en la política". *Región y sociedad*, Vol. 23, núm.50, pp.215-247.
- Córdova Vianello, L. 2018. "Introducción". En B. Taibo, R. Beltrán, A. Malpica, y J. Vargas B., *Uf, ¿y para que votar?* México: Penguin Random House Grupo Editorial e Instituto Nacional Electoral, pág. 7-12.
- Cortina, A. (1997). "Ciudadanos del mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía". Madrid, España: Alianza Editorial.

- Coutigno Ramirez, A. 2018. "Cultura política ciudadana y abstención electoral en el municipio fronterizo de Tijuana". Estudios Fronterizos, Vol.19 núm,007, pp.1-21.
- Durston, J. 1999. "Limitantes de ciudadanía entre la juventud latinoamericana". Última década, Vol. 0 núm,10, pp.1-4.
- Gómez Tagle, S. 2009. "¿Cuántos votos necesita la democracia? La participación electoral en México, 1961-2006". México: Instituto Federal Electoral.
- Guillén López, T. 2006. Democracia representativa y participativa en los municipios de México: Procesos en tensión. En A. D. Seleó, y L. Santín del Río, "*Democracia y ciudadanía: Participación ciudadana y deliberación pública en gobiernos locales mexicanos*" D.C., Washington: Woodrow Wilson International Center for Scholars y Gabinete de análisis e investigación para el Desarrollo, S.C. pp.133-162.
- Hosnkins, B., Jesinghaus, J., Mascherini , M., Munda, G., Nardo , M., Saisana , M., . . . Villalba, E. 2006. "Measuring active citizenship in Europe". Ispra, Italia: European Communities.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. 2014. "Perfil sociodemográfico". México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía..
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. 2015. "Panorama sociodemográfico de Baja California 2015". México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- Instituto Nacional Electoral. 2014. "Informe país sobre la calidad de la ciudadanía en México". D.F., México: Instituto Nacional Electoral.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. 2015. "Principales resultados de la Encuesta Intercensal 2015 Baja California". México: Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- Instituto Nacional Electoral. 2016. "Estrategia Nacional de Cultura Cívica 2017-2023". D.F., México: Instituto Nacional Electoral.

- International Institute for Democracy and Electoral Assistance. 2015. "Youth participation in electoral processes: new roles for Africa electoral management bodies". Stockholm, Sweden: International IDEA.
- Loreto Martínez, M., Silva, C., y Hernández, A. 2010. "¿En que ciudadanía creen los jóvenes? Creencias, aspiraciones de ciudadanía y motivaciones para la participación sociopolítica". PSYKHE, Vol. 10 núm,2, pp.25-37.
- Martínez Salgado, C. 2011. "El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias". Ciencia & Saúde Colectiva, Vol. 17 núm,3, pp.613-619.
- Peschard, J. 2016. "La cultura política democrática". Cuadernos de divulgación de la cultura democrática. D.F., México: Instituto Nacional Electoral .
- Robles, B. 2011. "La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico". Cuicuilco núm,52, pp.39-49.
- Sommano , M., Nieto , F., y Zaremberg , G. 2014. "Ciudadanía en México. La importancia del contexto". México: Instituto Nacional Electoral/El Colegio de México.
- Soto Zazueta, I. M., y Cortez, W. W. 2014. "Determinantes de la participación electoral en México". Estudios sociológicos, Vol. 32, núm,95, pp.323-353.
- Strauss, A., y Corbin, J. 2002. "Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada". Colombia: Editorial Universidad de Antioquía-Colección Contus.
- Taylor, S., y Bogdan, R. 1984. "Introducción a los métodos cualitativos de investigación". Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Valencia Arias, A., Peláez Arroyave, E., Rúa Gómez, C., y Awad Aubad, G. (2010). "Abstencionismo: ¿por qué no votan los jóvenes universitarios?" Revista Virtual Universidad Católica del Norte núm,31, pp.363-387.